

# LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Martes 18 de Mayo de 1875.

Año V.—Núm. 1226.

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRICION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ. 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES: Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar a que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, a razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

## SECCION OFICIAL.

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones.

**Ultramar.**—Decreto declarando exceptuado del impuesto del 5 por 100 sobre los haberes que perciben del Estado en las Islas Filipinas a los individuos pertenecientes a la clase de subalternos de la administracion civil.

Orden disponiendo que en lo sucesivo solo se abone a los funcionarios públicos de Ultramar que se hallen suspensos de sus destinos y bajo la accion de los tribunales de Justicia la mitad del haber correspondiente a los mismos mientras residan en la provincia en que los desempeñasen, abonándose solo la mitad del sueldo personal en caso de salir de las mismas con la competente autorizacion y no por consecuencia de procedimiento.

**Gracia y Justicia.**—Orden nombrando a D. Antonio Bravo y Araoz, registrador de la propiedad de Alenza, vacante por defuncion de D. Juan de Mata Morales.

Otra disponiendo que los jueces de primera instancia y promotores fiscales que se hallen disfrutando licencia o haciendo uso del término posesorio, se presenten a tomar posesion de sus cargos dentro del plazo de ocho dias entendiéndose reducidos al expresado plazo los términos posesorios y caducados en el las licencias.

**Hacienda.**—Orden confirmando el acuerdo de la Junta de revision y reconocimiento de cargas de Justicia, de acuerdo con la seccion de Hacienda y Ultramar del Consejo de Estado, por el cual se llevó a efecto la revision de la carga de Justicia de 267 pesetas 65 céntimos, anuales que figura en el presupuesto de obligaciones generales del Estado a favor de D. Marcos Parada por el equivalente de las alcabalas de Huelvas, provincia de Grenada.

Otra confirmando un acuerdo de la misma Junta por el que se declara subsistente la carga de 6 423 pesetas 39 céntimos, anuales que figura en el presupuesto de obligaciones generales del Estado a favor de D. José Cadenas y Elias, como subrogado de los derechos de la testamentaria del primitivo acreedor coado de Altamira.

Otra disponiendo que el Monte de Piedad y Caja de Ahorros siga como hasta aquí fijando en el libro matriz de sus operaciones su sello de 10 céntimos del impuesto de guerra por cada operacion de empeño o préstamo que llegue a exceder de 75 pesetas, declarando no pueden considerarse operaciones comerciales los préstamos, empeños y ventas que verifiquen los Montes de Piedad y Cajas de Ahorros.

Otra concediendo prórroga de un mes a las clases interesadas en operaciones comerciales para legalizar su libro diario en los términos prevenidos.

**Gobernacion.**—Orden confirmando la suspension decretada por el gobernador de Madrid de acuerdo de la diputacion provincial sobre un asunto de riego, reservando al interesado el derecho para que pueda utilizarlo en la forma que le convenga.

## REVISTA DE MERCADOS.

Aunque no son del todo halagüeñas las noticias que recibimos de los centros productores y mercantiles, son ciertamente mas consoladoras que en la anterior semana. El estado de los mercados, en general, no es todo lo satisfactorio que de desear fuera, porque se han caracterizado por la cons-

tante oscilacion en el éxito y en el movimiento de las operaciones; sin embargo de esto, que es natural atendido el estado anterior de nuestros mercados, se han notado en ellos tendencias favorables, que no es dudoso continúen en la si acciden las circunstancias previstas o desgraciadas, y circunstancias no vienen a defraudar las legítimas esperanzas que hace concebir la abundancia y bondad de la próxima cosecha. Los campos en general, presentan el mejor aspecto, y solo en determinadas localidades la falta de lluvias puede ser causa de su disminucion, y en otras la langosta haga, quizá, inútiles los trabajos del labrador; pero por fortuna, en medio de esta desgraciada calamidad se observa que esta plaga solo ha tomado incremento en las localidades que anteriormente habia invadido, sin extenderse a otras; pero aun en aquellas que no han podido salvarse ó escapar a su invasion, ha quedado reducida a su número, ya sea por condiciones especiales del clima ó de la atmósfera, ó bien por el exquisito celo y la incansable actividad con que se la ha perseguido. De esperar es que no se desmaye en la penosa y difícil empresa de extirpar esta epidemia agrícola, en cuyo caso es indudable que los resultados serán favorabilísimos para la agricultura y el comercio.

También pueden fundarse algunas esperanzas en la exportacion, que hará necesaria la escasez de la cosecha en el extranjero, que hasta hoy promete poco. Teniendo presentes estas circunstancias, se explica el movimiento favorable que se ha notado en los mercados durante la pasada semana, y no se la por tanto de extrañar que esta continuase y diera por resultado la animacion que hace tiempo echamos de menos y que puede levantar nuestro comercio de la postracion en que hasta aquí ha permanecido.

Es aquí ahora el detalle de los principales mercados:

**Mercados de Castilla.**—Por desgracia estos han sido los mas desanimados y menos concurridos. Reconoce así desanimacion diferentes causas; en unas localidades la falta de agua y el temor de la pérdida de la cosecha ha hecho que los productores se retraigan y pretendan hacer mas apreciables sus artículos, lo que ha motivado la desanimacion en las demandas y determinado tendencias al alza de los cereales, que no ha llegado a realizarse; en otras, por el contrario, la escasez de la demanda a causa de la necesidad de proveerse de semillas, ha motivado un alza en ciertos artículos, mientras los cereales se han sostenido firmes; en algunas la escasez de existencias ha dado carácter de animacion al mercado, por el exceso de demandas, y en todos por lo general y casi sin excepcion, las esperanzas de la próxima cosecha sostienen el interés en el mercado.

Los de Castilla se han caracterizado en la pasada semana, por la tendencia a la baja y la escasa entrada de cereales: esta última circunstancia ha podido sostener la animacion, porque las demandas han sido generalmente limitadas por las necesidades del consumo, y así se ha podido sostener el equilibrio sin que la baja que se determinaba fuera tan considerable que pudiese perjudicar los intereses del productor.

En algunos puntos se han consumido todas las existencias, mas las que habia sido preciso retirar de otros mercados por falta de demanda, y ha sido un bien para estos que la exportacion de cereales y semillas a otras provincias no haya sido considerable.

trasporte, regándole con mis lágrimas. Maria no la retiraba y de pronto sentí sobre mi herida la impresion húmeda y ardiente de sus labios. Un fuego rápido recorrió todo mi ser.

—Queridísima Maria Ivanovna, le dije, sed mi mujer. Concedeme la dicha.

Ella recordó entonces mi situacion. —En nombre del cielo, calmaos, me contestó retirando su mano; todavía estais en peligro, vuestra herida puede volver a abrirse, tened cuidado de vos... aunque no sea mas que por mí.

Después de estas palabras, se marcha dejándome en el colmo de la dicha. Me sentí renacer. «Será mía: me ama.» Esta idea llenaba todo mi ser.

Desde aquel instante me sentía cada vez mejor. Me curaba el barbero del regimiento por no haber otro médico en el fuerte y a Dios gracias, no se la echaba de doctor. Mi juventud y la naturaleza aceleraron mi curacion. Toda la familia del comandante me rodeaba de cuidados. Maria Ivanovna casi nunca me abandonaba, é inútil es decir que aproveché la primera ocasion que se me presentó para continuar mi interrumpida declaracion, y esta vez Maria me escuchó con mas paciencia. Me confesé ingenuamente su cariño y añadí que sus padres se alegrarian de nuestra dicha.

—Pero, pensad bien, añadió: Mirad no haya obstáculos de parte de los vuestros.

Estas palabras me dieron que pensar. Yo no dudaba de la ternura de mi madre; pero conociendo el carácter y el modo de pensar de mi padre, presentaba mi amor no le comoveria de un modo extremado y que lo tacharia de locura de juventud; Confesé francamente a Maria cuanto yo pensaba; pero sin embargo resolví escribir a mi

padre empleando toda la elocucion posible y pidiéndole su bendicion. Mostré la carta a Maria Ivanovna que la habia tan convincente que no dudó de su éxito y se abandonó a los sentimientos de su corazón con toda la confianza de la juventud y del amor.

Contraje la paz con Choabrine en los primeros dias de mi convalecencia. Ivan Kozmitch me dijo: —En rigor, Pedro Andreitch, yo debia arrestarte, pero ya estás bastante castigado. En cuanto a Alejo Ivanitch, está en cerrado por orden mia en el granero, cuya llave guarda Vassilissa Iegorovna. Me parece que tendrá tiempo de reflexionar un poco y de arrepentirse.

Yo estaba bastante contento para guardar en mi corazón el mas mínimo sentimiento de odio. Interpuse mis ruegos en favor de Choabrine y el buen comandante, por supuesto con permiso de su mujer, consintió en ponerle en libertad. Choabrine vino a verme. Manifestó un gran sentimiento por todo cuanto habia ocurrido, confesó que todo habia sido falta suya, y me rogó que olvidase lo pasado. Siendo yo, por naturaleza, poco rencoroso, le perdoné de buena gana nuestra disputa y mi herida. Yo veía en su calumnia la irritacion de la vanidad herida y del amor despreciado; perdoné, pues, generosamente a mi rival.

Pronto me vi curado y pude volver a mi casa. Aguardaba con impaciencia la respuesta de mi carta, sin atreverme a esperar nada bueno, pero procurando ahogar mis tristes pensamientos. Yo no me habia explicado todavía con Vassilissa Iegorovna ni con su marido, pero mi intencion no podía ser otra, puesto que mi Maria ni yo fingíamos delante de sus padres. Contaba-

De todos modos no ha empeorado la situacion lo que es relativamente una mejora. Los precios que han alcanzado los diferentes artículos en estos mercados han sido los siguientes: Trigo superior, del que ha habido pocas existencias, ha llegado a los 55 reales fanega. El candeal y corriente del pais, único que se ha cotizado, lo ha sido de 23 a 36 rs. fanega; centeno, de 17 a 24; cebada de 16 a 26. Las harinas han sido objeto de escasas operaciones, sosteniendo los precios de 10, 12 y 13 rs., arroba las de tercera, segunda y primera respectivamente.

Los garbanzos, con regulares existencias, han sostenido también los precios, desde 80 a 102 rs., arroba las clases medianas y buenas, porque con los de clase superiores casi no se han hecho operaciones. El vino ha experimentado alguna subida, pagándose a 9 y 10 rs. cántaro, y el aceite se ha cotizado a 50 reales la arroba.

El artículo mas favorecido ha sido la lana, y el ganado ha alcanzado buenos precios. Las primeras se han pagado a 194 rs. arroba, la de Salamanca a 80 y la de Avila a 85 de Extremadura, y a 76 la de Piedrahita.

Los artículos del pais han sido casi exclusivos en sus mercados; de aquí la falta de existencias, y sin duda esta es la causa de que no se haya declarado un gran baja. Los precios en la lana, vino y harinas cerraron firmes; los cereales tuvieron alguna oscilacion, y a última hora la cebada y los garbanzos alcanzaron la cotizacion mas baja, sin adquirir firmeza en el precio.

**Mercados de Cataluña.**—Omitimos en obsequio de la brevedad y por no molestar al lector el detalle de los precios que han dominado en estos mercados, porque no han tenido variacion de ningún género los artículos del pais y de produccion nacional. Híase sostenido firmes y cerrado de igual manera en la pasada semana, a pesar de la flojedad de las operaciones sobre algunos artículos. Las existencias, regulares, tanto en los géneros del pais como en los coloniales y extranjeros. Los caldos solamente han tenido una ligera é insignificante subida, que no se sostuvo, y en la provincia de Lérida y en algunas localidades de la de Tarragona, los trigos y las lanas cerraron firmes con 1 1/4, 1 1/2 y 1 de aumento respectivamente, sin que se conociera las causas de este movimiento, ni se pueda asegurar la influencia que ejercerá en el resto de los mercados.

La animacion regular, demanda escasa; los precios constantemente sostenidos, y cerraron firmes. Se esperan nuevas entradas de géneros extranjeros que quizás impriman cierto carácter al mercado: los coloniales en calma. En general, el estado durante la última semana, sin hacer concebir grandes esperanzas, no puede tampoco inspirar temores, y de seguir así, es posible que al cabo de poco tiempo los mercados catalanes presenten un aspecto satisfactorio. Esto depende mucho del éxito de la cosecha en Castilla y Andalucía, y de la produccion algodonera en el extranjero.

**Mercados de Valencia.**—No ha sido tampoco notable el movimiento en estos mercados: la calma y la paralización han precedido a las operaciones, a pesar de lo cual los precios casi no han sufrido alteracion lo que es un buen síntoma, después de las bajas considerables que se declaraban por la mas trivial circunstancia. Algo ha contribuido a esta desanimacion la pérdida casi total de la cosecha de la seda en algunos

pueblos de la provincia de Alicante; pero si se tiene en cuenta que esto trae consigo por lo regular la depreciacion de ciertos artículos que al presente han permanecido inalterables, se comprenderá que esta paralización, lejos de hacer desmayar, es un buen síntoma, y que desaparecerá si la abundancia de la cosecha de aquel artículo en otras localidades, compensa las pérdidas experimentadas en las que han perecido los gusanos apenas avivados.

Hé aquí el detalle de los principales artículos: Harinas bastantes existencias, especialmente en Alicante, de las de Aragón y Castilla, cuyas operaciones están en calma: las del pais se han cotizado de 18 a 22 rs. arroba segun clase.

Los trigos flojos, hallándose ofrecidos, el candeal de 44 a 47 rs. fanega, y la gaja de 43 a 46; los duros están en mas firmes, por ser las existencias regulares, cotizándose de 54 a 60 rs. fanega.

El aceite del pais se ha pagado de 58 a 63 rs. arroba valenciana, y el andaluz de 33 a 34, con alguna depreciacion.

Los caldos y azúcares son en los que se han hecho operaciones en partidas de importancia y sostuvieron y cerraron firmes los precios.

Los géneros coloniales encalmados, aunque sostenidos.

**Mercados de Andalucía.**—Se espera que la cosecha sea solo regular, a causa de ser este el pais mas castigado por la langosta, y el menor favorecido por la lluvia; si estas abundasen y aquella desapareciera, aun podrian prometerse buenos resultados.

Hé aquí los precios de los principales artículos en los mas importantes mercados:

Trigo, en Córdoba de 56 a 60 rs. fanega; en Granada de 53 a 58, en Huelva, de 63 a 70; en Jaén de 50 a 54, en Jerez de 66 a 72, en Málaga, de 66 a 68 y en Sevilla de 54 a 58.

La cebada de 35 a 33 en Córdoba; de 34 a 36 en Jerez, de 34 a 35 en Málaga y de 31 a 32 en Sevilla.

Los garbanzos de 70 a 100 reales arroba en Córdoba, de 72 a 76 en Granada, de 90 a 110 en Huelva, de 50 a 70 en Jaén, de 63 a 140 en Jerez, de 90 a 106 en Málaga y de 90 a 100 en Sevilla, segun clase.

El precio del maíz ha oscilado entre 47 y 50 reales fanega.

Las carnes y el vino sin variacion. El aceite del pais se ha cotizado de 46 a 50 reales arroba.

Hé aquí ahora el detalle de los diferentes artículos en mercados de menos importancia, y en los cuales se ha dejado sentir la influencia de uno u otros, segun la procedencia de los artículos.

Murcia 14 de Mayo.—Trigo del pais, a 66 reales; cebada, a 28.

Zaragoza 15 de Mayo.—Trigos: monte catalán, de 31 a 33 peso as cabiz; id. hembrilla, de 32 a 32 1/2; id. comun, de 31 a 31 1/2; huerta del Jalon, a 32; id. de Zaragoza, de 30 1/2 a 31 1/2; harinas: de primera, de 32 a 34 pesetas, por sacas de 100 kilos; id. de segunda, de 30 a 31; id. de tercera, sin remolledo, de 28 a 29; id. de tercera, con remolledo, de 22 a 25; cebadas: huerta mariz, a 24 pesetas cabiz; id. comun, de 22 a 23; de monte, a 18; maíz hembrilla, a 26; id. comun, a 25; habas, de 24 1/2 a 25.

Santiago (Galicia) 13 de Mayo.—Trigo a 15 1/2 reales feriado; cebada, a 12; centeno, a 8 1/2; maíz, de 12 a 12 1/2; habas, a 19.

mos de antemano con su consentimiento. Por último, un hermoso día, Savellitch entró en mi cuarto con una carta en la mano. La tomé temblando. El sobre era de puño y letra de mi padre, y esto me preparó para algun suceso grave, pues ordinariamente no era él, sino mi madre quien escribía, añadiendo tan solo mi padre algunas líneas al final de las cartas. Tardé bastante tiempo en decidirme a abrir el sobre, en el cual se leia esta solemne inscripcion: «A mi hijo Pedro Andreitch Grineff, gobierno de Orenburgo, fortaleza de Belogorsk.» Yo trataba de descubrir por la letra del sobrescrito en qué disposicion de espíritu habria sido escrita la carta. Al cabo me determiné a abrirla, y desde las primeras líneas conocí que estaba perdido el negocio. Hé aquí el contenido de la carta:

«Mi hijo Perico: Hemos recibido el 15 de este mes la carta en que nos pides nuestra bendicion paternal y nuestro consentimiento para tu matrimonio con Maria Ivanovna, hija de Mironoff. Y no solo estoy dispuesto a negarte mi bendicion y mi permiso, sino que ganas me dan de ir a donde te encuentras y castigar tus chiquilladas, pues a pesar de tu grado de oficial, has probado que no eres digno de llevar la espada que te ha sido entregada para defender a la patria, desde el momento en que la has empleado para batirte en desafio con calaveras de tu especie. Ahora mismo escribo a Andrés Carlovitch rogándole que te traslade de la fortaleza de Belogorsk a algun otro lugar mas distante, donde se te pase la locura. Al tener noticia de tu duelo y de tu herida, tu madre ha caído enferma y todavía está en cama. Qué será de tí? Ruego a Dios que te mejore, aunque no me atrevo a confiar en su bondad.—Tu padre A. G.»

M. PHILIPART.

Los periódicos de París y de Bruselas han referido el acontecimiento del 5 de Mayo, es decir, el descubrimiento de M. Philipart, quien, por segunda vez en cuatro años, acaba de destruir la mas brillante situacion que jamás ha tenido industrial alguno. Pero, segun un periódico belga, ninguno de los órganos de la prensa ha dicho con cuánta indiferencia y ligereza ha sido mirado este suceso desastroso por los autores mas culpables de él. A la reseña de la *Revue universelle des chemins de fer*, que es el periódico que expresa esta opinion, y es además imparcial y muy sensato, vamos a referirnos, para explicar lo sucedido, que no es indiferente, ni mucho menos para España, donde el célebre contratista belga empezaba también a extender las redes de su dominacion.

Hablase, dice, de concurso ofrecido y después rehusado. Se ha contado también, y hasta se ha impreso, que la insolvencia del grupo Philipart se debía a la falta de palabra del Banco de París, que, la víspera todavía afirmaba que se podía contar con él para un anticipo de 20 millones de francos. «Podemos afirmar, añade, que semejantes rumores son falsos y calumniosos. No solamente el Banco de París no ha hecho la promesa que se le atribuye, sino que desde hace tiempo ha cesado, de una manera ostensible y bajo todos conceptos, de tener relaciones de negocios con M. Philipart.»

El colega entra en explicaciones sobre la culpabilidad de varias personas en el suceso, a que antes nos hemos referido, y termina como sigue:

«El 5 de Mayo por la mañana, M. Philipart explicaba tranquilamente a los agentes de cambio de París reunidos en su gabinete, que el Banco franco-holandés y la sociedad de las Cuencas-hulleras declaraban su insolvencia respecto a sus compromisos en la liquidacion de la Bolsa.

En el acto, M. Philipart propuso a los agentes de cambio cubrir sus compras de acciones del *Crédit mobilier* con obligaciones de su cartera: de Orleans-Rouen y Lille-Valenciennes. Para los agentes faltaban el tiempo y la reflexion: ¿qué hacer, pues? ¿Entablar reclamacion y pedir el embargo? El remedio hubiera sido peor que el mal. Los agentes aceptaron las obligaciones y se fueron. Pero a los tres dias, en lugar de entregar las acciones del *Crédit mobilier*, los agentes han declarado que conservarían estas acciones que M. Philipart esperaba recibir, y que, en garantía de su disminucion de valor, conservarían igualmente las obligaciones de caminos de hierro, hasta el día que él quisiera recoger las acciones en cuestion. La operacion no está por lo tanto concluida.

Después de este incidente, se han hecho circular muchos rumores: se ha dicho que la instruccion comenzada contra M. Philipart terminaria con un *non lieu* pronunciado inmediatamente. Pero se ha desorientado hasta aquí demasiado al público para que sea lícito engañarle aun. La instruccion está lejos de concluirse, y creemos que, colocada en el terreno sobre que está, no es de esperar un fallo de no há lugar.

Sentimos que M. Philipart se haya dejado resbalar por una pendiente tan peligrosa. Dotado de una gran inteligencia, y de un mérito indisputable, podía esperar un destino mejor.

Tal es el grave suceso que nosotros no supimos hasta las primeras horas de la ma-

La lectura de esta carta despertó en mí diversos sentimientos. Las duras expresiones que mi padre habia empleado me herian profundamente, el desprecio con que trataba a Maria Ivanovna me parecia tan injusto, como inconveniente, en fin la idea de ser enviado fuera de la fortaleza de Belogorsk me aterraba. Pero lo que mas sentia yo era la enfermedad de mi madre. Estaba indignado contra Savellitch, no dudando que habria sido él quien habria hecho conocer mi desafío a mis padres. Después de haber dado algunos paseos por la habitacion, me detuve repentinamente delante de él y le dije encolerizado.

—No ha bastado, que por causa tuya me hayan herido y me haya visto yo a las puertas de la muerte, es necesario que mates a mi madre.

—Ten compasion de mí, exclamó casi sollozando, ¿qué me estás diciendo? Qué yo soy causa de tu herida cuando yo quería de cubrirte con mi pecho? Solo la vejez lo ha impedido. Y qué es lo que yo he hecho a tu madre?

—Que qué has hecho? Quién te ha mandado denunciar? Te han puesto a mi servicio para que fueras mi espía?

—Yo escribí una denuncia! Oh, rey de los cielos! Toma, lee lo que me escribiste el año y verás si te denunciaba.

Al mismo tiempo sacó de su bolsillo una carta que me presentó y lei lo siguiente:

«No te avergüenzas, perro, de no haberme escrito nada de mi hijo Pedro Andreitch, a pesar de mis órdenes severas, y de que sean los estranos quienes me den cuenta de sus locuras? Es así como cumples tus deberes, y obedeces los deseos de tus señores? Te voy a enviar a guardar puerco, por haberme ocultado la verdad y por

## LA HIJA DEL CAPITAN.

novela escrita por

ALEJANDRO POUSCHKINE

CONTINUACION.

Quise volverme pero me faltaron las fuerzas.

—¿Dónde me encuentro? ¿Quién está aquí? pregunté no sin trabajo.

Maria Ivanovna se acercó a mi cama.

—¿Cómo os sentís? me dijo.

—Bien, gracias a Dios, respondí con débil voz. ¿Sois vos, Maria Ivanovna? Decidme...

No pude acabar. Savellitch lanzó un grito, y la alegría se pintó en su semblante. —¡Vuelve en sí, vuelve en sí! repitió. ¡Gracias, Dios mio, gracias! ¡Ah Pedro Andreitch, qué miedo me has hecho pasar! ¡Cuatro dias! Eso se dice fácilmente...

Maria Ivanovna le interrumpió.

—No le hables demasiado, Savellitch, le dije; todavía está muy débil.

Salí cerrando la puerta con precaucion. Yo me sentía agitado por confusos pensamientos. Puesto que Maria podia penetrar en mi cuarto, yo debia hallarme en casa del comandante. Quise interrogar a Savellitch, pero el viejo inclinó la cabeza y se tapó los oidos. Cerré los ojos con desagrado, pero pronto me dormí.

Al despertarme llamé a Savellitch, pero en su lugar hallé delante de mí a Maria Ivanovna. Me saludó con una voz tan dulce que me es imposible expresar la deliciosa sensacion que experimenté en aquel momento. Le cogí la mano y la oprimí con

hana del lunes, en que una persona muy enterada de él nos lo refirió, expresando, sin embargo, la esperanza de un arreglo; el mismo día, y poco después, en otro centro autorizado de la banca, hasta oímos pronunciar la palabra quebra lisa y llanamente.

Preferiríamos que el asunto pudiera arreglarse, porque un desastre de tales dimensiones a nadie puede aprovechar.

Los periódicos que hemos recibido después de escribir lo que precede, explican, casi unánimemente, en los siguientes términos, lo ocurrido en este grave asunto.

Un sindicato de compradores a plazo, dirigidos por M. Philpart, comprometidos en el Crédit mobilier y el Banco franco-holandés, después de haberse hecho reportar sus compromisos, con condiciones onerosas, durante varias liquidaciones, y viendo que el crédito se estrechaba cada vez más, ha tomado el partido de recoger los títulos que había adquirido; pero no ha podido sacar completamente la operación en dinero efectivo, y se ha visto obligado a proponer a los agentes de Bolsa un arreglo, ofreciéndoles obligaciones de Orleans y de Lille.

El *Journal des actionnaires*, uno de los que explican de este modo lo acaecido, lo juzga con estas palabras: «En realidad, es una semi quiebra y el estrépito de este acontecimiento ha sonado mucho más allá del recinto de la Bolsa».

(De la Gaceta de los Caminos de Hierro.)

## LA PRENSA.

MADRID 18 DE MAYO DE 1875

### LA PAZ EUROPEA.

Gravísimos rumores han circulado estos días sobre la posibilidad de que la paz se vea perturbada en Europa.

Será lamentable que, apenas restañadas las heridas abiertas por la terrible campaña de 1870, después de aquellas luchas sangrientas, en que millón y medio de hombres batallaron sin tregua en las orillas del Rhin, del Loire y bajo los muros de París, se iniciasen nuevas guerras que paralizaran e hicieran estériles para mucho tiempo los elementos de civilización y progreso, acumulados en los países que hoy marchan a la cabeza de la humanidad.

La guerra en verdad, hoy no tiene razón de ser.

En 1870 quizá era necesaria; una gran raza tenía a la unidad, la raza germánica; para fundir las nacionalidades en que estaba dividida, necesitaba anularlas en una empresa patriótica, en la guarda del Rhin, en la independencia del magnífico río que abrega a los mas poderosos e inteligentes pueblos del mundo, y nada como la guerra podía verificar este movimiento de concentración tanto mas decisivo cuanto mas enérgico fuera el impulso y mas entusiasta la acción. La fraternidad sobre los campos de batalla debía ser el complemento de la fraternidad ya realizada en la Academia, por la ciencia y la lira germánica. Los reyes del otro lado del Rhin, oídos por reses absolutistas, que miraban con recelo la obra magnífica y trascendental de la unidad realizada por los pueblos, no supieron aprovechar el momento radiante, en que al día siguiente de la batalla de Leipzig, los pueblos alemanes unidos en el combate de la víspera enjugaban, sus espadas en las olas del Rhin.

Perdióse aquella ocasión de realizar la unidad, aquella ocasión en que reunidos por el ardor del combate pueblos y reyes, bastaba que uno solo se pusiese a su frente y diese la voz y el tono, para arrastrarlos a un fin verdaderamente nacional.

No había entonces en Alemania ni un pueblo bastante viril, ni un rey bastante literal pa a ponerse al frente de la obra magna. Fué necesario el trascurso de mas de cincuenta años, y el predominio de las ideas liberales para que los reyes alemanes comprendiesen que la obra de sus pueblos, aquella obra tan persiguida, tan calumniada, era la obra buena, la nacional, la única de verdadera importancia que había que llevar a cabo.

En Bismarck se encarnó el espíritu alemán y en Moltke su fuerza, y espíritu y fuerza de acuerdo, adquirieron el convencimiento de que solo por medio de la guerra podía de ese admirable consorcio surgir, armada y bella, como de la cabeza de un dios, la unidad nacional, el sueño de los antiguos prelas y el pensamiento de la *Zugmünd* y la *Burchemschiff*.

Pero una vez llevada a cabo la empresa, Alemania comprende sus intereses; conoce que debe reposar largo tiempo el arma al brazo, si, pero atenta a no perder sus fuerzas en vanos alardes que cuando mas, en último resultado, favorecerían a sus enemigos.

Si Moltke ha pedido al *Reichstag* un gran ejército, sus declaraciones han sido francas y terminantes; no trata de emprender la guerra, pero debe estar preparado para ella.

Tampoco Austria puede iniciar una nueva guerra; mientras el ministro Andrassy, de tono liberal y conciliador a la marcha política de aquel país, mientras la Constitución interior del Imperio sea objeto de especial estudio, no es posible que Austria abandone una actitud que es la única que le conviene después del desastre de Sadowa.

Bien sabemos que en Austria hay un partido poderoso por la influencia, débil por las simpatías que inspira, el partido feudal, que ve con desagrado cuanto se ha hecho desde 1866, y que mina por la base el ministerio Andrassy; de este partido salieron en años anteriores los tiranos del noble pue-

blo italiano y del valiente pueblo húngaro, y hoy día a él pertenecen todos los ultramontanos austriacos, los que desaprueban la fraternidad pactada entre el emperador y el rey de Italia en Venecia, los que suscriben por gruesas sumas al sostenimiento de la guerra civil española, y los que saludan y felicitan en Gratz, a ese príncipe, saltador de caminos, que la conciencia honrada y liberal del pueblo alemán rechaza con tanta indignación como la del pueblo español.

Pero lo repetimos: el ultramontanismo está vencido en Austria y tascó el freno, llorando los tiempos en que entraba a sangre y fuego en Italia para sostener a un Papa, y en Hungría para mantener el despotismo.

Tampoco de parte de Italia puede esperarse la guerra. Acaba de poner la cima a su laboriosa unidad con la ocupación de Roma, y necesita calma, reposo y captarse universales simpatías aun entre sus enemigos.

En cuanto a Rusia, sus aspiraciones son ultramarinas y asiáticas; puede sacar la espada por la cuestión de Oriente por su predominio en el mar Negro ó en el Asia, pero en mucho tiempo no se mezclará en las cuestiones verdaderamente europeas.

Todos los periódicos extranjeros niegan que la paz europea esté próxima a romperse. La *Gaceta de la Alemania del Norte* dice que la paz del mundo no se comprometerá sino en el caso de que Francia quiera romperla.

En efecto, si de alguna parte pueden venir hoy por hoy alardes guerreros es de parte de Francia.

Este pueblo, digno de mejor suerte por la inteligencia y el valor que en momentos solemnes ha desplegado, sirviendo fielmente al progreso y a la libertad, desde hace veinte años, ha quedado rezagado en la marcha progresiva de Europa, y mientras todas las naciones se acercan cada vez mas a la libertad y al racionalismo, Francia se encarna con sus ideas de imperio y de ultramontanismo.

Francia es en la actualidad la tribuna del ultramontanismo: se ha comprometido a atacar a Italia por la cuestión de Roma; a Alemania, por la lucha que sostiene con los clericales, y a estos compromisos une el recuerdo de las derrotas de 1870, los territorios perdidos, los millones pagados y la vergüenza del vencimiento.

¿Podrá olvidar Francia estos desastres? ¿La contendrá la actitud sensata y pacífica del resto de Europa?

Así lo esperamos, por mas que hayamos visto deshechas mas de una vez todas las previsiones humanas.

### BOLETIN DEL DIA.

Y aun durará dos dias mas la ansiedad por conocer el flamante partido. Dos dias, que apuraran todas nuestras fuerzas. Dos dias, consagrados a la cabala y a funestos ó ríscos vaticinios. Quisiéramos no hallarnos en el mundo, hasta que, calmadas las pasiones, y llegado el alumbramiento del nuevo partido destinado a ser como el redentor de nuestras desdichas, pudiéramos volver para disfrutar de los inmensos beneficios prometidos; pero tememos que si lográramos nuestro deseo, habría de ser larguísima la ausencia de este suelo que queremos tanto.

Ciertamente que podrá parecer a los que no hayan asistido a ensayos musicales difícil, ya que no imposible, la armonía, si juzgaran por los chirridos, mas bien que delicadas notas, de los instrumentos destinados a formar la orquesta política y gubernamental del Conservatorio; pero deben tener presente que una cosa es la preparación instrumental en la que cada cual afina por su cuenta, y otra el desempeño del papel anotado, que a todos somete a una misma ley, la de la armonía pretendida ó que se busca.

No somos, pues, de los que creen que será poco menos que imposible el entenderse en la futura y próxima reunión: ella concurrirán caballeros, todos muy corteses y muy transientes, para dejar hablar a los demás, y no es de esperar que den un lamentable ejemplo propio de mujeres en la plazuela. Otra cosa sería pretender que, después de sabrosas pláticas, vieran todos a ser creyentes de una misma iglesia política, con perdon sea dicho de *La España Católica*.

La uniformidad es la muerte de los organismos, y precisamente para evitarla, se reservan todos y cada uno de los asistentes al Conservatorio su completa libertad de acción. No proponiéndose, pues, abjurar de sus creencias ante ninguna nueva doctrina, no son de esperar las disidencias estrepitosas. ¿Qué las motivaría, ni a qué conducirían? Antes por el contrario, reinará la mas cordial alegría entre hombres que los caprichos de la suerte dispersó y la misma volubilidad de la fortuna vuelve a reunir bajo un mismo techo.

Una curiosidad nos asalta: ¿si no ha de resultar de la reunión formado un partido tan vigoroso, como en un principio se prometió al país, ávido de que haya quien concluya la guerra, qué objeto grande y patriótico la llevará a cabo, ó mejor dicho, cuál será la idea que sustituya a la de la confesión del partido en la multicolor reunión?

Si solo fuera la de no dar la razón a los que, arrojándose al porvenir, vaticinaron que todo quedaría en proyecto, no tendrían perdon de Dios las oposiciones que con su impermanencia han causado tan graves molestias a los respetables y venerables varones que concurren. ¡Abandonar su hogar, despertar ilusiones y gastarse el dinero para

venir a este púero Madrid, donde todo es farsa, y hallarse luego chasqueados con una plática sin consecuencias! Esto es horrible, y casos habrá en que sea cruel, muy cruel!

De todos modos, y resulte lo que quiera, nunca agradeceremos bastante los admiradores de la armonía que reina entre los individuos a quienes la situación cobija, los buenos ratos que nos proporcionan sus órganos en la prensa.

La sesuda *Epoca* (como ha dado en llamársela) pierde los estribos hablando de los constitucionales: la recelosa *Patria* embiste con furia a los moderados: el inquieto *Diario* se revuelve contra todos los que no adoren en la antigua unión liberal: la desengañada *Política* de todo desconfía y de todos se ríe: el altísimo y equilibrado *Tiempo* a todos atiende y contra todos se defiende, y por último el consecuente y lógico *Eco* espera confiado en el porvenir. ¿Quién tan exigente que no halle en esto distracción agradable de los males de la guerra y ruina de la patria?

Se nos había olvidado: *La España Católica* nos demuestra como tres y dos son siete que, como consecuencia lógica de la excelencia del catolicismo, debe ser proclamado como única religión de los españoles. Su voz, aunque perdida hoy en el espacio, gracias al furioso vendaval que agita la cuestión de la reunión, hilla eco en apartadas regiones del moderantismo, y cuando vuelva la calma, si es posible que ya vuelva, y cuando los moderados se hayan impuesto a todas las demás fracciones, entonces resonará pujante, y podrá ser fatídica tempestad que anuncie la muerte de muchas ilusiones, al mismo tiempo que el renacimiento de otras que nos alegraran.

Creemos que el Sr. Cánovas, queremos decir, los que han provocado el malhadado movimiento político que presenciarnos, pueden exclamar: *¡Alea iacta est!*

¡Lástima grande que no pueda caberles la satisfacción que a César!

Aunque suponemos cansada ya la atención, si no la paciencia del público y del país, ante el triste espectáculo que ofrecen las mútuas recriminaciones entre las fracciones del partido constitucional, pues a esto, en último resultado ha venido a degenerar la cuestión que ha tenido y tiene aun el privilegio de ocupar la opinión en estos días, no nos creemos dispensados de tener al corriente a nuestros lectores acerca de las fases que reviste esta que se pretende hacer pasar por cuestión de altísima trascendencia, precursora de un gran acontecimiento político, que será la inmediata consecuencia y el resultado de la reunión que debe tener lugar el jueves (no se sabe todavía a punto fijo en qué sitio ni a qué hora), por un olvido inconcebible de los nueve convencidos ó convencidos, que de las dos maneras se titulan y puede llamárselas.

Al extenso, ampuloso, y al parecer, según declaración de los autores, patriótico manifiesto de los señores Santa Cruz y Alonso Martínez, ha seguido el de los ex ministros revolucionarios derribados por la restauración en Diciembre último, documento que ayer publicó *La Iberia* y del cual tienen noticia nuestros lectores.

Espectadores imparciales, aunque dolorosamente afectados por el espectáculo que hoy dan nuestros partidos políticos, nosotros no vamos a juzgar ninguno de los documentos que, sobre este asunto, han visto la luz pública; nos limitamos, pues, a hacer el resumen del juicio que a la prensa ministerial ha merecido el último manifiesto de los ex ministros revolucionarios, dejando al criterio de nuestros lectores el aprecio y la consideración de las consecuencias que lógicamente se desprenden de las diferentes y aun opuestas y contradictorias apreciaciones que vamos a consignar.

Como es natural, *La Patria*, dejando todo el valor y la gloria de una inmediata refutación a los autores del primer manifiesto, y escusándose de insertar en sus columnas el manifiesto del Sr. Sagasta y sus amigos, se limita a contestar algunos extremos de aquel, negando que *hay un teniente de duque de la Torre*.

Y nada mas se le ocurre a este periódico a propósito del manifiesto que combate; pero no es dudoso que un día de estos se vean ocupadas con viva refutación las columnas que otro día contuvieron el manifiesto de los amigos é inspiradores del diario.

Armoniza perfectamente con la intransigente brevedad de *La Patria*, el laconismo con que *El Eco de España* asesta sus golpes a los constitucionales del Sr. Sagasta.

El periódico moderado de *pur sang*, la mente el espectáculo, poco edificante y nuevo en nuestra historia, que ofrecen al país y a Europa los constitucionales, y a reserva de hacer mas adelante el análisis de este proceso, pretende sincerar a los moderados a quienes la revolución sorprendió de la misma manera que la restauración a los ex ministros firmantes del manifiesto (empresa por cierto inútil y gigantesca), haciendo constar de paso que la restauración vino invencible, y que hoy constituye la legalidad que ampara todos los derechos y a todos los ciudadanos.

No hemos podido alcanzar la relación que con la cuestión pendiente pueda tener el punto concreto a que *El Eco* se refiere, y que por lo visto, es el punto vulnerable que el colega ha encontrado en el manifiesto constitucional, en desacuerdo en esto con

su colega en ministerialismo y correligionario *El Tiempo*, que solo dedica a este asunto las siguientes líneas:

«Mañana insertaremos en nuestras columnas este documento, para que nuestros lectores, que ya han conocido y juzgado el ataque, puedan a su vez conocer y juzgar la defensa».

Por demás, la contestación de los ministros homogeneos de la interinidad revolucionaria nada nuevo dice, y se limita a rechazar algunos de los mas duros cargos que el Sr. Santa Cruz y sus amigos les han dirigido.»

El *Pabellón Nacional*, órgano, como es sabido, de la fracción mas intransigente del partido moderado, concede al manifiesto del Sr. Sagasta la ventaja sobre el del Sr. Santa Cruz de estar mejor redactado y de ceñirse mas a la cuestión política que se ventilaba en él, concediéndole un gran importancia, porque de las declaraciones en él contenidas se desprende la confesión solemne, incontestable y conveniente de que la restauración monárquica y borbónica en la persona de D. Alfonso XII estaba en la conciencia de cuantos rechazaban el carlismo por reaccionario y la demagogia por desordenada.

El *Diario Español* no ha encontrado en el manifiesto vindicación (son sus palabras) una idea nueva, ni un razonamiento que no haya estado por espacio de cuatro meses repitiendo *La Iberia* con una monotonía que no valia la pena de tener una recapitulación tan autorizada. Solo ve la mano y la intervención directa del Sr. Sagasta en tan fatigoso documento.

Comprendemos perfectamente la fatiga del colega.

El periódico que verdaderamente se muestra sañudo é intransigente con el señor Sagasta, y el que extrema sus ataques hasta un extremo inverosímil, es *La Epoca*, que no contenta con quitar toda autoridad al Sr. Sagasta y a su manifiesto, toma sobre si la tarea de defender al partido moderado y al unionista, que cree injustamente atacados por aquel, defensa que consiste en presentar al partido constitucional como menos consecuente y mas abigarrado que las fracciones unionista moderadas.

Con recordar las inconsecuencias, las debilidades y las apostasías, no ya de un partido, sino de determinadas personalidades, cree *La Epoca* terminada su misión y concluida su defensa, de la cual hacamos gracia a nuestros lectores, porque sobre faltarnos espacio y lugar, no queremos hacernos eco de recriminaciones de que no puede esperarse ningún resultado.

Forma contraste en este cuadro ministerial *La Política*, lamentando las excoisiones del partido constitucional, que pudieron a su juicio haberse evitado con adelantar tres meses las declaraciones dinásticas de los hombres de este partido.

A esta lamentación de nuestro colega hará, sin duda, coro el país, al que aya mas íntegro el juicio de los hombres y los partidos que al presente producen con su actitud esta revolución en la política y determinar la dirección de esta política en las presentes críticas y difíciles circunstancias.

Los periódicos mas interesados en el buen éxito de la reunión del Conservatorio preparan ya ó proponen la fórmula de avenencia que ha de reunir las voluntades de todos en una sola voluntad, y las creencias en una sola creencia. *La Patria*, reduciendo el pensamiento a una simple declaración de adhesión dinástica y al ofrecimiento de cooperar a la formación de una *Constitución elástica*, piensa que podría concurrir a la lucha magna hasta el Sr. Montero Rios. He aquí lo que dice respecto de los partidos:

«De allí saldrá cada uno con la integridad de su filiación política anterior, porque además de ser absurdo pretender la formación de partidos políticos fuera de su oportunidad y estado, que es el Parlamento, sería irrespetuoso para el monarca quien tratara de rebajar un acto que exclusivamente le está consagrado, y cuyos grandes resultados le pertenecen, hasta el mismo terreno en que se agita y merodea el interés de partido. Además, si es una verdad elemental el gran provecho que las monarquías parlamentarias alcanzan con la coexistencia de grandes partidos políticos, sería un atentado contra el rey pretender la muerte, siquiera se realizara por una mentida fusión de todos ó algunas de las grandes y antitéticas agrupaciones que concurrirán al Conservatorio. Tranquilícese, pues, todos los puritanos; de allí saldrán constitucionales los que con este carácter asistan, moderados los moderados, y unionistas los unionistas. Nadie se atreverá a llevar el cuño para el sello, y si lo llevara ridículamente se volvería a su casa sin ocasión de funcionar. Mucho lo sentirán ciertos declamadores; pero nosotros, y con nosotros cuantos desean las políticas levantadas y nacionales, lo aplaudiremos».

No sabemos entonces qué significación ha de tener la reunión, ni qué provecho podrán sacar de ella los autores del pensamiento; quizá previendo un desgraciadísimo éxito, creen hallar una retirada honrosa en el *mons parturienti*, de donde salió el *ridiculus mus*.

Del mismo periódico tomamos el suelto que sigue, cuya conclusión puede el colega aplicarse tambien a si mismo, puesto que asistirán sus inspiradores sin renunciar a su credo:

«A última hora nos dan la noticia de que los moderados históricos han acordado asistir todos a la reunión del 20, con la siguiente consigna:

VER, OIR Y CALLAR.

Es la mejor manera de no equivocarse».

### Dice un periódico:

«El general Moriones fué visitado ayer por el duque de Santona, marqués de Manzanao, y como resultado de esta conferencia, determinó su anunciado viaje a baños».

Por lo visto, del general Moriones se trata de hacer un doctor Garrido.

Tal es el afán con que lo traen y lo llevan, lo visitan y cumplimentan los hombres de la situación.

Dejen en paz al valiente general Moriones, que con la gloria conquistada en el Norte, tiene lo bastante para que su nombre sea popular entre los españoles.

Recordando *La Iberia* los motivos de agravio que existen entre las diversas agrupaciones de los partidos que han de reunirse el día 20 en busca de una fórmula común, dice lo siguiente:

«No hemos de refrescar la memoria de nuestros lectores; harto saben ellos que en una *Gaceta* reciente firma el Sr. Cánovas, secretario de la comisión acusadora del señor Estéban Collantes, el nombramiento de este como ministro en Portugal, y del señor Calderón Collantes, presidente de aquella comisión, como consejero de Estado; harto saben que *El Diario Español*, hoy ferviente defensor de la situación, pedía un grillo para los moderados; harto saben que el Sr. Castro, actual ministro, despreció en pleno Congreso, con la frase antes mas desdichosa, a sus compañeros de la unión liberal de hoy; harto saben que al lado de la firma del Sr. Toreno, acusador del ministerio de que formaba parte el Sr. Martín Herrera, figura la firma de éste en el documento con que se encabeza el expediente del nuevo partido, formado a la sombra del poder; harto recuerdan tanta y tanta historia de luto, de ceno ó de ignominia, que no hemos de dar hoy a luz para satisfacer el nuevo instinto de pelea que ante un documento lleno de sensatez, de dignidad y de cordura se ha despertado en la antes sensata *Epoca*».

Algo mas podría añadirse; pero nos duele poner de relieve estas miserias de la política española.

Aunque nos hemos propuesto no conceder espacio en nuestras columnas a las controversias entre constitucionales sagastinos y del documento que hoy publica *La Iberia* suscrito por el Sr. Sagasta, tomamos las siguientes líneas:

«Por lo demás, ya lo oyen los comités, como dicen los firmantes de la circular, exagerando convicciones que nunca han tenido, y fugiéndose escandalizados de lo que han practicado en otros tiempos: el partido constitucional está dentro de la monarquía que respeta sus principios. Si, esto ha dicho recordando el digno lenguaje de las antiguas Cortes españolas: esto repiten los partidos constitucionales de todos los países; esta doctrina sirve de base a los pactos que los reyes celebran con sus pueblos y que se consiguen en todos los Códigos fundamentales; esto ha dicho, en fin, y esto han practicado los firmantes de la circular en 1868».

Este párrafo nos parece templado en el espíritu progresista que animaba al señor Sagasta cuando ultraba con general aplauso las columnas de *La Iberia*, sin que entonces hallara la animosidad el desden y la frialdad que ahora encuentra en los santacruceños.

Lo que vá de ayer a hoy!

Dice *La Correspondencia*:

«Empezará a notarse en todas las provincias trabajos preparatorios para las próximas elecciones, según cartas que hemos tenido ocasión de ver de algunas de aquellas».

La noticia es sencilla y concisa, pero sus efectos son incalculables.

Hay unos cuatrocientos distritos electorales en España; pues bien, cuando el suelto de *La Correspondencia* llegue a provincias, a diez ó doce mil individuos se les va a hacer la boca agua, sin perjuicio de los que ya beben los vientos por Madrid, sonando en la futura diputación, con la gloria del orador, con la mas positiva del ministro, con la casanilla de los treinta mil y otras zarandajas que constituyen la felicidad de ciertas gentes de quienes ha dicho el poeta:

Diputados, al fin se hacen nombrar tonlos de buena fe para callar.

Por otra parte la noticia es una red hábilmente tendida a los tibios, a los que no se saben si asistirán el jueves al Conservatorio y que en vista del próximo Congreso se apresurarán a ser patriotas, porque eso si, el patriotismo se desarrolla entre nosotros en vísperas de elecciones: de una manera tan importante, como si se tratase de renovar el heroísmo de Zaragoza y de Bailén.

¡Un puesto en el Congreso! ¡Ahí es nada!

Ocupándose *El Diario Español* del manifiesto de los constitucionales del Sr. Sagasta, dice:

«Las tres firmas que faltan son las de los generales Serrano, Bedoya y Rodríguez Arias, que en su calidad de militares no pueden ni quieren intervenir en cuestiones políticas, y la del Sr. Camacho, que no sabemos si a última hora se habrá hecho también militar, convencido de que Dios no le llama por el camino de la ciencia económica».

Como saben nuestros lectores, la firma del Sr. Camacho iba en el citado manifiesto, si bien por un error material no apareció en *La Iberia* que hoy lo hace constar así.

Segun leemos en un colega noticioso, en breve empezará a publicarse el arreglo de funcionarios del ministerio fiscal.

Está visto que el Sr. Cárdenas suena con el personal de su departamento, y no

descansará hasta que hayan sido declarados cesantes los porteros, alguaciles y demás oficios menores (con perdón sea dicho de los individuos que egeren estos cargos), que pertenecen a la curia. Y ya que de curia se trata, si el Sr. Cárdenas lograra que la romana cayese bajo su férula, la había de dejar como nueva.

Como de gustos nada hay escrito, y cada cual tiene el suyo, ¿quién ha de atacar al valiente ministro de Gracia y Justicia por el placer que experimenta cada vez que deja sin alimento a una familia? Otro ministro, que no fuese el Sr. Cárdenas, se hubiese ocupado con preferencia de las muchísimas cuestiones de sumo interés que hay pendientes en aquel departamento, como por ejemplo lo del sello de Castilla, asunto olvidado hace tiempo que debiera producir recursos al Tesoro y que no los produce porque pocos documentos se sellan y pagan los correspondientes derechos; todo cuanto se refiere a espolios y vacantes, que también produciría no pocos ingresos al Tesoro, y otras muchas cosas de que pudiéramos hablar. Mas como hemos dicho, cada cual tiene su gusto; y conocido es el adagio que dice hay gustos que...

### EL CARLISMO.

Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra referentes a la insurrección carlista carecen de importancia, según anuncia la Gaceta.

De las que publican los periódicos copiamos las siguientes:

«Ayer se facilitaron a la prensa por el ministerio de la Guerra los siguientes telegramas:

«San Sebastián 17.—El gobernador militar al ministro de la Guerra y general en jefe, el general Blanco. —Orto 16 de Mayo. —El enemigo no ha ostilizado hoy la plaza de Guetaria.

El gobernador militar al ministro de la Guerra y al general en jefe del ejército del Norte. —No ocurre novedad en Guetaria.

El comandante militar manifiesta que todo induce a creer que la plaza y sus alrededores vuelven a su estado normal, pues no se notan movimientos de fuerzas enemigas en mayor número que las que ordinariamente han hostilizado siempre la plaza: ayer hubo un cabo herido de bala de fusil, del regimiento del Rey.

Guetaria cuenta a hoy con cinco piezas de artillería (dos de ellas de grueso calibre) y sobre 150 hombres de guarnición, con el personal suficiente de artilleros e ingenieros.

Los carlistas, según noticias, han colocado dos cañoneros en los altos de Peñacerrada, por la parte del Ebro, para defender aquel desfiladero.

El jefe cabrerista Aguirre ha dirigido una nueva proclama a los voluntarios carlistas. En ella y en nombre de la paz, ofrece clemencia y trabajo a los que abandonando la lucha se acocan a la bandera legítima.

Por cartas recibidas de la costa de Cantabria se tienen noticias de las operaciones practicadas por la división naval del mando del brigadier de la armada Sr. Sánchez Baristegui, con motivo del ataque de los carlistas contra Guetaria.

El brigadier enarboló su insignia en la corbeta «Africa» y en unión del «Gaditano», «Segura», «Consuelo» y «Nieves» penetró en la concha de Guetaria y trabó un encarnizado combate con las fuerzas carlistas, durante la acción desde las once y media de la mañana a las siete de la tarde.

Provistos los facciosos de artillería Witherthorff de mucho alcance, y con ventajosa posición, pudieron causar algunas averías, especialmente a la «Consuelo» cuyos costados atravesó una granada bajo la línea de flotación, haciéndole abandonar por algunos instantes la línea de combate; pero no tardó mucho en remediarse a la ligera aquel destrozo y volver a ocupar su puesto de honor.

En la corbeta «Africa», penetraron cinco granadas que causaron cinco bajas, destrozando una el castillo, otra el cabestrante, otra el camarote del médico, y otra la cámara del comandante, donde hizo pedazos todo el mobiliario.

La «Consuelo» tuvo también cinco heridos, dos de ellos muy graves, resultando además el maestro de viveres con la cara atravesada por una bala de fusil.

La escampavía «Gulpuzcoana» recibió una granada que, sin reventar, le llevó gran parte de la borda, causándole un herido.

No contento el jefe de las fuerzas na-

vales con sostener el fuego largo tiempo en Guetaria, marchó sobre Zarauz y Zamaya, cuyos puntos bombardeó seguidamente a medio tiro de fusil, recibiendo el que a su vez le hacían los carlistas, quienes por último, y al ver la energía y resuelta actitud de nuestros buques, suspendieron el bombardeo de Guetaria.

El alcance de los cañones carlistas era de 6.000 metros, y así se comprende cómo pudieron causar tanto daño en nuestras embarcaciones y poner a Guetaria en una situación verdaderamente crítica.

—Leemos en La Epoca: «Noticias de la frontera dicen que cada día se agregan numerosos desertores carlistas a la partida cabrerista que al mando de Aguirre y al grito de ¡paz y fueros! recorre los pueblos de la raya».

—Se han presentado al indulto en la provincia de Valencia el médico D. Enrique Gimeno y el alférez D. Luis León, ambos procedentes de las filas carlistas, habiéndoseles reconocido sus empleos y abonado su paga como a tales.

—La partida carlista que recorría los montes de Baleira (Lugo) ha sido alcanzada por la columna de Guardia civil que manda el alférez D. Fernando Prado, resultando muerto, después de algunos disparos cambiados por ambas partes, el cabecilla que capitaneaba aquella D. Domingo Abreira.

### EXTRANJERO.

Poco antes de salir el emperador de Rusia para Alemania firmó un tratado con el Japon, en virtud del cual queda cedida a Rusia la isla de Saghalien, en la embocadura del río Amur. La isla de Saghalien era poseída antes conjuntamente por Rusia y el Japon, ocupando este último la parte meridional, y el primero la septentrional de la isla. Sus extensos terrenos carboníferos van a ser explotados por ingenieros y mineros rusos, y se trata de emplear al efecto gran número de los confinados en Siberia.

Dicen de París que el Senado será elegido un mes antes de la disolución de la Asamblea actual.

Los ingresos por impuestos indirectos presentan un considerable aumento en el mes de Abril en Francia. El excedente sobre lo presupuestado ha sido de 1.700.000 francos en registro y timbre, 1.700.000 en aduanas, 7.500.000 en contribuciones indirectas y 300.000 en la renta de correos. Ese aumento, añadido al de los tres meses primeros del año corriente, dan un total de 23 millones de francos sobre lo presupuestado.

La sesión del 12 en la Asamblea francesa fué consagrada a la discusión en segunda lectura de una proposición relativa a las Cajas de Ahorros y de provisión, y a la lectura del dictamen de M. Clapier sobre la proposición de M. Courcelle que suprime las elecciones parciales para llenar las vacantes que existen en la Asamblea. El dictamen de M. Clapier, no solo propone, fundándose en la proximidad de la disolución de la Asamblea, la supresión de las elecciones parciales para llenar las vacantes, sino que se retira además el decreto publicado hace pocos días convocando a los electores del departamento del Lot y Cher, para los que el plazo de promulgación espiraba el 8 del corriente. El telegrafo ha anunciado ya que la Asamblea había aprobado ese dictamen en todas sus partes.

La Gaceta de la Bolsa, de Berlín, y algunos otros diarios de las provincias alemanas anuncian, bajo reserva, que se ha conseguido descubrir el jefe del complot para asesinar al príncipe de Bismarck y al ministro de Cultos, y que ha sido preso en el extranjero. Estos periódicos pretenden que los conjurados querían atacar igualmente contra la vida del emperador Guillermo. Al decir de la Gaceta de la Bolsa, el jefe de la conjuración, que ha sido preso, es un pariente de monseñor Ledochowski, arzobispo de Posen; pero los diarios de provincias dicen que es un pariente del difunto monseñor Dunin, arzobispo que fué también de Posen.

En la sesión de apertura de la Asamblea francesa no ocurrió incidente alguno especial.

Terminada esta, se reunieron las mesas de las tres fracciones de la izquierda en el salón de la cuarta sección, con asistencia de MM. Ricard y Gambetta, a fin de deliberar sobre el proyecto de orden del día de monseñor Calmon, proyecto en el que se indican los trabajos que debe terminar la Asamblea antes de disolverse definitivamente.

Después de una breve discusión, se acordó que la presentación de este proyecto se aplazara momentáneamente, a fin de entenderse, antes de tomar resolución alguna, con el grupo Wallon, e inquirir cuáles sean las intenciones del Gobierno.

### CRÓNICA GENERAL.

Anuncia La Correspondencia, aunque no concreta los hechos, que son favorables las noticias que el Gobierno tiene de la frontera.

Ayer conferenció largamente con el presidente del Consejo el ayudante del ministro de la Guerra, Sr. Gutiérrez, que fué portador de la contestación del rey a la carta de D. Ramon Cabrera.

Un telegrama de Perpiñan anuncia que debía ayer reunirse el consejo general del Valle de Andorra, para tratar de los medios de expulsar de dicha república a los carlistas españoles en ella refugiados.

Según aseguran algunos colegas, es muy probable que en esta misma semana se celebre un consejo de generales presidido por el rey.

Los Sres. Esteban Collantes y Alvarez (D. Fernando) celebraron ayer una larga conferencia con el ministro de Estado.

Ha llegado a Madrid el Sr. Moyano.

Se hacen gestiones para la publicación de un periódico que se dice será inspirado y dirigido por el señor marqués de Sardoal.

Se asegura que anoche presentó la renuncia de su cargo el jefe de orden público de esta provincia, Sr. Ducacal.

Dentro de breves días se hará la tirada de bonos que han de canjearse para las carpetas provisionales de la última emisión.

El Tesoro ha remitido a Zaragoza reales 1.200.000, para atenciones de aquella provincia.

Se ha ordenado a los administradores económicos que formalicen todos los libramientos de obras públicas por contratos, entregando a los interesados en su equivalencia letras a la vista, a cargo de la Tesorería central, en las que se expresará «a satisfacer en la forma prevenida por la real orden de 11 de Mayo de 1875».

Vamos a recibir simultáneamente dos correos de la isla de Cuba, pues además del extraordinario llegado a la Coruña que hoy fondeará en Santander, recibimos noticias telegráficas de Cadix anunciando que anteayer tarde había fondeado en aquel puerto sin novedad el vapor-correo «A. Lopez», procedente de la Habana.

El nuevo mercado, cuya construcción se proyecta, se hará en la plaza del Carmen, si se otorga la concesión por el ayuntamiento de esta capital.

El 28 del actual saldrá de Marsella para Filipinas el vapor que ha de conducir la correspondencia de España.

En toda la provincia de la Coruña se ha recaudado en Abril último por ingresos de aduanas 500.899 rs. 58 cént., es decir, 15.328 rs. mas que en igual mes del año anterior.

La Patria se fatiga en demostrar que se fatigan en vano los que pretenden privar a la reunión del jueves de la altísima importancia que sus promovedores le imprimen. De sentir sería que uno por darle importancia, y otros por quitársela, asistieran fatigados a la tan esperada reunión.

Dice La Patria:

«A última hora nos dan la noticia de que los moderados históricos han acordado asistir todos a la reunión del 20, con la siguiente consignación:

Ver, oír y callar».

Ya empezarán a sentirse los efectos de la fatiga.

El cardenal Moreno ha sido presentado

para el arzobispado de la primada de las Españas, creyéndose que el P. Ceferino González será propuesto para la silla de Córdoba.

En el reciente aniversario del nacimiento del Papa ondeaba la bandera española en el palacio Basilewski en París.

El Gobierno está tomando energías medidas para que no se propague y tome mas incremento la viruela que, bajo síntomas alarmantes, se ha presentado en varias provincias.

Parece que se ha concedido la vuelta al servicio, habiendo ingresado ya en el benemérito cuerpo de la Guardia civil, a varios individuos que fueron expulsados del cuerpo a consecuencia de expediente administrativo.

Algunos de ellos están propuestos para el empleo de alféreces e ingresarán en el real cuerpo de Alabarderos.

En la provincia de Córdoba el número de desertores y prófugos asciende a 656, según datos oficiales últimamente recibidos.

Parece que han vuelto a repetirse casos de ser mordidas algunas personas por perros rabiosos. Esto y el gran número de perros vagamundos que discurren por las calles, nos hace sospechar que ni por los particulares ni por los encargados de la vigilancia se cumplen las prescripciones vigentes.

Esperamos, que en asunto de interés tan vital para la población, se adoptarán energías medidas que impidan en lo sucesivo la repetición de accidentes lamentables.

Ayer ultimó la dirección del Tesoro una negociación con el banquero Sr. Campos, por valor de 750.000 pesetas.

Dice La Epoca, y nosotros nos limitamos a copiar al colega sin comentarios:

«¿Qué pasa en corréos? De diferentes provincias y de bastantes localidades nos escriben que no es ya la falta de un número aislado, sino la de muchos números consecutivos de nuestro periódico la que se observa, lo cual nos parece que pasa de castaño oscuro, tanto mas, cuanto que, transigiendo como hacen las víctimas de los secuestradores, hemos ofrecido el número gratis a los lectores furtivos, a fin de que dejen pasar los destinados a los que pagan.»

Pues ni aun así.

La Epoca censura con acritud el manifiesto de los ex-ministros que cayeron el 30 de Diciembre.

Han sido capturados en Madrid unos secientos prófugos.

En la sesión de ayer tarde el ayuntamiento acordó quede sobre la mesa la solicitud de concesión para construir varios mercados, a consecuencia de que algunos concejales han expuesto la conveniencia de que se construyan diferentes mercados pequeños, en vez de uno ó dos grandes como se solicita.

Parece que muchos de los ex-diputados y ex-senadores de Valencia vendrán a Madrid para asistir a la reunión del Conservatorio. Así lo dice El Diario Español.

El ayuntamiento en su sesión de ayer, se ocupó en discutir sobre la forma en que se ha de exigir a los labradores de este término municipal el adeudo de los granos de sus cosechas.

Pronto aparecerán en las columnas de la Gaceta largas listas de cesantías, traslaciones y nombramientos de los funcionarios del ministerio fiscal.

Ayer fué recibida en palacio, en audiencia de despedida, el general Quesada.

No deja de ser notable el contraste que ofrecen los dos órganos mas caracterizados del constitucionalismo en la prensa.

Mientras La Iberia insertó en sus columnas el largo manifiesto del Sr. Santa Cruz, La Patria se excusa con la falta de espacio, de reproducir el de los ex-ministros, que ayer apareció en el primero de los colegas.

Sin embargo, La Patria refuta algunos párrafos del último documento.

Si, como parece probable, sale de Madrid el general Jovellar, dícese que se encargará de la cartera de Guerra el Sr. Cánovas del Castillo.

Afirma La Política que el general Jovellas saldrá del 26 al 28 para ponerse al frente del ejército del Centro.

La venida a Madrid del embajador francés, conde de Chandordy, se ha aplazado hasta fin de mes.

Ayer salió de Madrid, con dirección al Norte, el general Serrano Bedoya.

La Iberia ha empezado a publicar las adhesiones que el Sr. Sagasta ha recibido de los comités de provincias.

En su sección editorial inserta una carta de Sr. Sagasta, en la que este señor rechaza los cargos personales dirigidos en el manifiesto del Sr. Santa Cruz al último presidente del Consejo de ministros de la revolución.

La Epoca desea que a la reanion del jueves asistan taquígrafos.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 17.—La marquesa de Mac-Mahon y no la duquesa de Magenta, fué la que asistió al baile legitimista dado en el hotel de Luynes a favor de los heridos españoles.

BERLIN 17.—Se asegura que el príncipe de Hohenzollern, embajador de Alemania en París, saldrá en breve para Ems.

MUNICH 17.—Se cree que el actual ministerio hará las próximas elecciones generales, considerándose seguro el triunfo del partido católico hostil a la política prusiana.

SAN PETERSBURGO 17.—La prensa gubernamental se muestra favorable a la política religiosa de Alemania.

PARIS 17.—Se asegura que el príncipe Napoleón hará publicar mañana un manifiesto en sentido republicano anti-bonapartista.

VIENA 17.—Está decidido que el emperador de Austria no irá a Ems.

PARIS 17.—La fábrica de moneda de esta capital está acunando piezas de uno y dos céntimos de franco.

Esta medida se ha tomado en vista de las reclamaciones del pequeño comercio.

BERLIN 17.—La noticia dada por varios periódicos extranjeros sobre el descubrimiento de un complot contra la vida del príncipe de Bismarck no tiene fundamento alguno.

VERSALLES 17.—Tan pronto como la Asamblea apruebe el dictamen de la comisión conforme con el proyecto sobre las instalaciones de las Cámaras en Versalles, comenzarán los trabajos, los cuales quedarán terminados en 1.º de Diciembre.

La cotización de los fondos públicos ha sido en la Bolsa de hoy la siguiente: 3 por 100 interior, 16 80.—Exterior 20 00.—Bonos, 47 00.—Ferro-carriles (viejas), 30 75.—Idem nuevas, 30 20.—Billetes hipotecarios del Banco de España, 157 00.—Cambios: Londres, 90 días fecha, 48 45.—París, 8 días vista, 5 04.

### ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Circo.—A las 8 y 1/2.—La redoma encantada.

Martin.—A las 8 1/2.—El niño.—Pascual Bailon.—Sensit va.

Príncipe Alfonso.—A las 8 y 3/4.—Robinson.

Circo de Price.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Eslava.—A las 8 1/2.—Deuda de sangre. La venta de Guadiana.—El maestro de caló.—Guerra para hacer las paces.—Cuadros disolventes.

Infantil.—A las 8.—El tío Conejo.—E. Pardo por dentro.—La perla de las Vistillas.—La magia blanca.—Bailé.

Breton.—A las 8 1/2.—El secreto en el espejo.—Las cuatro esquinas.—Un huésped del otro mundo.—El rizo de doña Marta.—Cuadros.

### MADRID.

IMPRESA DE JUAN INIESTA.

Pez, 6, principal.

### 88 HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

gota a gota la sangre de este jefe misterioso, en la posibilidad de vengar; de un solo golpe, tanta víctima, y convertirme en un instrumento de la Providencia en aquellas horribles olas, que parecían rodar al soplo de un destino fatal, sin que la justicia de Dios brillara sobre su cresta sangrienta.

Poseído de mi papel vengador, levanté al cielo la frente con orgullo y no sé que radiación que bajaba de lo alto, no sé que amontonamiento confuso de cadáveres hinchados, lividos, cubiertos de algas levantándose del mar como un obelisco, vino a derramar en mi corazón, pocos momentos antes adormecido en un dolor sin límites, el veneno del odio y de la venganza.

Noche horrible! Las visiones de Isaias fueron menos espantosas que las que me rodearon entonces, aullando, aquí, allá, en las olas, en las dispersas nubes, en los mástiles: venganza, venganza.

Estoy seguro que si los miserables que habitaban el barco, me hubieran visto en su costado, chorreando el agua del mar, los cabellos erizados y los labios contraídos, si hubieran comprendido el sombrío misterio de mis miradas el terror los habría entregado a mí.

Tal debió ser la expresión que una voluntad decidida prestó a mi actitud!

### FOLLETIN DE LA PRENSA.

el fondo de estas ideas persistía siempre la de la venganza.

Muchos medios tenía de realizarla.

Con una chispa podía volar el barco, pues poco trabajo me hubiere costado llegar a la Santa Bárbara situada indudablemente debajo de la cámara.

Sin embargo, no estaba completamente decidido a adoptar este medio violento; la venganza fría tiene por condición cruel el hacer experimentar a la víctima los horrores del mal inevitable.

La explosión súbita, el rayo que mata no me convenia; anhelaba que se viera al través de la agonía la mano del vengador inexorable.

Una circunstancia me de idió.

La luz que iluminaba débilmente la cámara salía de un camarote lateral de donde al ruido que hice al entrar una voz preguntó:

—¿Bres tú Williams?

Solo una vez había oído aquel acento, pero su timbre metálico y chillón estaba vibrando lúgubremente en mi cerebro hacia seis horas.

Era la voz del hombre que en el barco llamaban el mayor.

El arrebatado de furor que se apoderó de mí al oírlo, es inexplicable; una nube de

### 62 HISTORIA QUE PARECE CUENTO.

pezado a funcionar y el golpe alternado del élice y la ola.

La oscuridad era completa y solo un débil reflejo como si llegase de la cámara entraba por una rendija.

De la porta descendí al piso y me fui hacia el punto donde veía la luz: era una puerta.

Miré por las rendijas; no vi nada porque detrás de la puerta debía haber una cortina de tejido grueso e impenetrable a la luz que solo se deslizaba por los umbrales.

Resuelto ya a dar el golpe, sin procurar disminuir el ruido abrí la puerta, levanté la cortina y miré.

Estaba en la cámara.

Era esta de regulares dimensiones y en la media luz en que estaba envuelta se distinguía una larga mesa de comer rodeada de bancos y en los cuatro ángulos grupos confusos de armas de fuego, de sables y hachas de abordaje.

Doce puertas de otros tantos camarotes, se abrían sobre la cámara.

El silencio era profundo; los habitantes de la cámara, dado caso que los hubiese, debían dormir en los camarotes.

Una multitud de ideas cruzaron en mi cerebro como otros tantos relámpagos y en

### FOLLETIN DE LA PRENSA.

59

Y había motivo para ello, porque, ya te he dicho que mi alma se embragó en la idea de que la espada de la Justicia divina había sido puesta en mis manos, y si, en mis actos posteriores a este convencimiento, ves algo de formidable, algo de cruel, cree, amigo mío, que no era yo el que obraba sino una fuerza desconocida que privandome de todo sentimiento humano hacia de mí un juez impassible e inexorable como el destino.

### XI.

La tripulación del barco ya te he dicho que estaba en su mayor parte dormida y ebria.

Sin embargo, al través del aparejo, distinguía luz en la cámara, y sobre el castillo de popa la silueta de un hombre, probablemente el timonel.

Debajo de cubierta se escuchaba ruido de gente que trabajaba en la máquina, según las órdenes del contramaestre Williams.

No tenía tiempo que perder para poner en práctica mi idea; descendí de la escala, entré en el mar y nadé hacia popa, procurando no llamar la atención del timonel;

